

FERRE

CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla.
4 15 m. — 8 10 m. — 2 45
De Manacor á Palma y La Puebla.
3 15 (mixto) 8 m. y 3 1
De La Puebla á Palma y Manacor.
4 (mixto) 8 30 m. — 3 45
Trenes periódicos.
Días de mercado en Inca: De Inca á Pa-
ma, 2 t. — Los sábados de Palma á La Pue-
bla, 4 15 t. — Los domingos de La Puebla
á Palma, 5 tarde.

VAPORES
CORREO

Salidas.—Dom. 5 m. Ibiza y Alican-
te.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 5 t. Bar-
celona.—Mier. 2 25 t. Mahón por Alcedia.
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahón por Alcedia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahón.
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado
6 m. Barcelona.

LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Deposito de S. M. de 25 marcos.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

LA ACTITUD DEL SEÑOR MARTOS.

La cuestión política no se planteará en el Consejo de ministros hasta que se vaya el príncipe imperial de Alemania, que aún está por venir. Pero si las soluciones se aplazan, no pasa lo mismo con los comentarios. Los que provoca el estado actual oscuro y laberíntico de la política española son de todos los géneros, desde el romántico más puro hasta el naturalista más exagerado.

No falta quien en esta confusión, en que no se sabe qué inverosímiles regateos pretende el señor Sagasta, ni cómo entiende la conciliación la mayoría, ni qué declaraciones vá á contener el discurso de la corona, en que todo parece olvidarse y confundirse, no falta, decimos, quien ha indicado al señor Martos y al señor Montero Rios la idea de una declaración de los compromisos que el señor Posada Herrera aceptó antes de formar el actual gobierno. Estos dos hombres políticos—se dice—por lo mismo que han sido directores de la izquierda, y se encuentran hoy en una situación independiente son los más autorizados para declarar lo que el nuevo ministerio viene obligado á hacer y la mayoría debe consentir.

La idea no ha prosperado. La actitud del señor Montero Rios ya sabemos cual es. El señor Martos se contenta con definir la suya de manera que no dé lugar á interpretaciones torcidas.

El señor Martos dice hoy lo mismo que con tan extraordinaria elocuencia expresó en el banquete del Retiro. Sostuvo entonces que podría formarse el partido liberal con el concurso de los constitucionales, pero ponderando las ideas democráticas y esto es lo que hoy defiende con igual energía que el restablecimiento del sufragio universal en toda su pureza y la reforma de la Constitución.

El señor Martos cree que todavía es posible la conciliación, pero ha perdido muchas de las esperanzas que ántes tenía de verla realizada. Hace dos semanas confiaba en ella: hoy la espera, pero con gran desconfianza. El ministerio actual puede contar con su concurso para todo lo que sea desarrollar el programa democrático; pero si en vez del planteamiento de ese programa intentase el gobierno ganar tiempo y evitar la realización de los compromisos contraídos en las conferencias preliminares de la solución de la crisis última, el señor Martos retiraría su apoyo al ministerio.

Si la izquierda ocupa el poder para hacer política democrática, si sólo á título de variar por completo el actual régimen, pueden solicitar los actuales gobernantes el concurso de algunas fuerzas importantes del país que hoy viven alejadas de la política activa pero que adoran la democracia, es preciso que sin vacilaciones ni temores se decida á cumplir su programa. Para esto puede contar el gobierno con el apoyo incondicional y entusiasta del señor Martos.

El elocuente orador es poco amigo de hacer profecías por lo mismo que acierta siempre en cuantas hace. En opinión suya son indudables estas dos cosas.

Que la conciliación se romperá, si se rompe, diciendo el señor Sagasta que la mayoría no acepta el discurso de la corona ó diciendo el general Domínguez que él y sus amigos se retiran del ministerio.

Y que rota la conciliación muchos elementos de la actual mayoría irán á enagorzar las filas de la izquierda

—¿Habrá elecciones parciales? le preguntaba ayer un amigo suyo.

—No me hable usted de eso—contestó—o no hay elecciones parciales ó se harán contra la izquierda y contra la democracia.

(Liberal.)

PRÍNCIPES Y PUEBLOS.

El rey de España fué terriblemente silbado en París el día 29 de setiembre, y el eco de los silbidos se ha prolongado por espacio de dos meses en las esferas diplomáticas. Apenas acaba de apagarse en ellas. En las columnas de la prensa monárquica dura todavía, así como duran aún los apóstrofes á aquellos miserables, que en tan duro aprieto pasieron al jefe del Estado español.

El príncipe imperial de Alemania, que viene á devolver al rey de España la corte visita de Homburgo, ha sido silbado en Génova, según comunican los telegramas recibidos. Concebimos la magnitud de la ofensa, y prevenimos que los latigazos descargados por la prensa monárquica contra los miserables de París, van á caer más terribles sobre los miserables compatriotas de Cristóbal Colon.

¿Será destino fatal de los príncipes que no pueden moverse sin escuchar aquella música desagradable? ¿No habrá ninguno que pueda atravesar las fronteras de su Estado sin exponerse á una manifestación desagradable? Si; en materia de viajes de soberanos existe un modelo de príncipes, al cual es preciso acudir para tomar ejemplo.

El emperador del Brasil! Dejó su imperio, recorrió Europa, vino á España, visitó sábios y academias y regresó á su tierra, no ya sin que fuera silbado por ningún pueblo, sino siendo en todos respetado y áun admirado.

¿Luego los pueblos saben distinguir entre los príncipes? ¿Luego no los hieren tal vez la condición de príncipe precisamente, sino la manera de serlo? ¿Quizá!

¿Quién podrá medir la fuerza que ha llegado á tener en los pueblos modernos la idea de la igualdad? ¿Quién podrá graduar lo que se ha afinado su susceptibilidad, merced al concepto que hoy deben tener de sí mismos por las victorias que han alcanzado luchando contra los poderes históricos y aniquilando las antiguas monarquías?

Esos príncipes que viajan con una corte espléndida, cuya aproximación anuncian el repique de las campanas y el estampido de los cañones, que entran en las ciudades rodeados de bayonetas y en medio de una pompa oriental, que dan motivo para que el mundo se preocupe de sus planes y sospeche un conflicto en cualquiera de sus actos, son príncipes de otros tiempos, que no encajan ya en la manera de ser de los pueblos modernos. Siendo estos soberanos también y conociéndose como tales, no se hallan dispuestos á secundar los alardes de otras soberanías más pretenciosas. Simpatizan solamente con las que se ponen al nivel de la suya, y son también llanas y modestas.

Con este valor principal, entre otras principales, puede explicarse, aunque no se justifique, que el rey de España fuera silbado en París, que el príncipe imperial de Alemania haya sido silbado en Génova, y que el emperador del Brasil fuera en todas partes honrado y respetado.

Ha llegado el tiempo en que ha de irles mejor á los príncipes no queriendo parecerlo.

(Liberal.)

ECOS POLÍTICOS.

Parece que el príncipe imperial trae como regalo un objeto de gran valor artístico. Una estatua de Federico llamado el Gran Elector.

Ese debe ser un delicado obsequio destinado al señor Posada Herrera.

Porque este también se llamó el Gran Elector en otro tiempo.

Hoy, sin embargo, el regalo estaría mejor destinado al señor Romero Robledo ó al señor Sagasta.

Precisamente de grandes electores estamos bien surtidos sin necesidad de la

estatua que por acá trae el príncipe alemán.

Dice *La Epoca*.

Ha circulado con bastante crédito ayer tarde una noticia, que lamentaríamos á fuer de españoles, que resultara exacta. Dicese que la corporación provincial de Valencia no vota crédito alguno para los festejos con motivo de la llegada del príncipe Federico Guillermo, y que en vista de esto, obrando como cumple á nuestros principios, hábitos y sentimientos, los conservadores de Valencia han resuelto tomar á su cargo aquellos gastos.

Laudable fuera semejante desprendimiento, pero aún lo sería más si los conservadores tomaran á su cargo, no solo aquellos gastos, sino todos los demás que se originen y sean consecuencia de la susodicha visitita.

Aunque barruntamos que no serán todo festejos, ni ganancias. Ya pagarán, ya pagarán.

El Sr. Martos, según *La Iberia*.

Hé aquí su semblanza.

«Es monárquico, no es de la izquierda; asiste á las reuniones del directorio, no es del directorio; se deja presentar en la prensa por *El Progreso*, que no es de la izquierda y que es republicano al parecer... en una palabra, no acabamos de entender ya ni quién es la izquierda, ni quién es monárquico, ni quién quiere la conciliación de verdad, ni quién la impide, ni quién manda, ni quién dirige, ni quién obedece, ni nada.

El Sr. Martos puede contestar al órgano del Sr. Sagasta, parodiando los versos de Iriarte:

—¿Cómo no has de quedarte, *Iberia*, á oscuras.

Si tienes apagada la linterna?

Por frecuente que sea el sistema adoptado por muchos de nuestros políticos, de contribuir por su parte y en el grado mayor que les es posible á aumentar los males que denuncian, aunque dándose aires de condolerse de ellos, todavía nos ha extrañado que la *Gaceta Universal* reproduzca la hoja anónima que á nombre de la ya muerta Asociación Republicana Militar, ha circulado por todas partes. Cuando sinceramente se condenan esos documentos, entonces no se reproducen ni publican, que es mal sistema el de repetir la calumnia con el pretexto de contestarla. Pero todavía nos parece más extraño que un periódico como la *Gaceta Universal* publique los siguientes párrafos:

«Cuando vemos circular clandestinamente y recorrer las filas del ejército documentos de esta índole, sombras de tristeza y olas de vergüenza suben á nuestro rostro, viendo cómo crece y crece la marea revolucionaria, sin que de una vez se oponga fuerte dique á tan insensatas pretensiones.

«Es preciso que el Gobierno, respondiendo á su altísima misión, y en cumplimiento de sus más sagrados é ineludibles deberes, persiga y descubra las guaridas, los medios de acción y las ramificaciones de esa asociación que oculta nombres y propósitos bajo guarismos y pseudónimos, manteniendo un foco de rebelión é indisciplina, que hay que encontrar y extirpar á todo trance, por decoro del poder responsable, y por la dignidad del mismo ejército

«Ante tales amenazas y provocaciones la acción del Poder no debe permanecer impasible; sería insigne torpeza y condescendencia censurable.»

Valiera más haber vigilado á tiempo y no haber permitido, en épocas de tranquilidad y de Gobiernos normales y estables, que se desarrollase y creciese aquella criminal asociación: valiera más que los hombres que inspiran á la *Gaceta Universal* hubieran cuidado de impedir,

con su autoridad en el ejército, que ese mal naciese, ó extirparlo una vez nacido; pero cuando se ha tenido la desgracia de asistir impasibles á tales perturbaciones, y ni se ha sospechado siquiera su existencia, entonces lo mejor es no hacer cargos á nadie, y menos á los Gobiernos que en poco tiempo, en días casi, han hecho y conseguido en ese terreno lo que ni siquiera habían intentado esos que así le censuran.

Habla *La Vanguardia*:

«Tiene gracia el siguiente suelto que tomamos de un periódico de ayer:

«Vuelven la prensa extranjera y el telégrafo á poner en moda el proyectado ascenso de España á potencia de primer orden.

¿Y cuándo nos ascendemos á nación bien gobernada?

Muy pronto. En cuanto el pueblo español se convenza de que con el sistema monárquico ni prospera ni prosperará.

Entonces seremos ascendidos á nación bien gobernada, como sucede con Suiza, Méjico, y demás países donde la república es la seguridad, garantía y prosperidad de sus habitantes.»

También podía haber citado el colega pactista como modelo de país bien gobernado á la de Haití.

Del mismo periódico:

«Un periódico monárquico dice que Alemania es la nación más ilustrada del mundo, y que España es una de las más atrasadas de Europa.

En lo que dice de España, tiene razón el colega. Sólo en nuestro país pueden llegar á ministros sabios como Gallostra, Moret, Sardoal y demás *lumbreiras* de la monarquía alfoncina.

¡Gracias á Dios que un diario ministerial dice alguna verdad!

Pero sinalagmático colega; ¡qué flaco de memoria debe V. ser! pues ¿y las *eminiencias* del año 1873 donde las deja?

Qué *La Libertad* órgano del gobierno, lo siguiente que no favorece mucho á los zorrillistas:

«La hoja anónima publicada por la supuesta Asociación Republicana Militar tiene dos objetos bien conocidos. Sus autores han querido hacer aparecer que la Asociación existe aún para conservar alguna ilusión en su influencia y poder revolucionario, y además tranquilizar á los comprometidos, asegurándoles que don Manuel Ruiz Zorrilla recogió á tiempo los documentos del secretario de la Asociación que podían comprometerles. Esta última aseveración es realmente por demás curiosa, y se necesita fiar mucho en el candor de los militares, ó tener de ellos la idea que, según el folleto de Siffler, anima al jefe de los revolucionarios, para creer semejantes asertos; porque si realmente Siffler ha sido todo lo que se dice en la Asociación, y si merece todo el odio que han echado sobre él sus antiguos consocios, ya pueden éstos figurarse que Pérez no se habría limitado á referir tranquilamente en un folleto los sucesos, y que habría tomado algunas otras medidas de más importancia y trascendencia.

Lo único que por el momento nos interesa es hacer constar que un sinnúmero de las hojas enviadas á los oficiales del ejército han sido presentadas por éstos á las autoridades militares.»

Copiamos del *Balear*:

«Algunos de nuestros colegas han dicho que nuestro queridísimo amigo Don Justo Sainz secretario de este Gobierno civil, sería brevemente trasladado á otra provincia.

Podemos asegurar, y lo hacemos con el mayor gusto, que el probo é inteligente Sr. Sainz, continuará al frente de la secretaría de este Gobierno civil.

Todos los que conocen la ilustración y las condiciones personales del Sr. Sainz celebrarán que tan digno funcionario continúe prestando sus servicios en esta provincia.»

Ya no puede aguantarse el abuso que sin poner el debido correctivo se comete todos los días, de atropellar los carruajes á los transeúntes.

¿Qué hacen los guardias municipales de á caballo y los de á pié, no imponiendo veinte multas al día?

¿Cuanto descuido y cuanta indiferencia!

Ayer falleció nuestro apreciable amigo D. Cayetano Ferragut, antiguo empleado en la «Industrial Algodonera Mallorquina.»

Acompañamos á su familia en su justo dolor.

El trozo de la antiquísima muralla del Temple que cayó el sábado último, no impide ya el tránsito por la rampa de S. Gerónimo pues una brigada de trabajadores cuida actualmente de retirar los escombros y hacer desaparecer el peligroso estado de aquel edificio.

Ayer llamaron la atención de los transeúntes en el Borne los infelices naufragos del buque que había zozobrado en aguas de Alcudia que se dirigían cargados con lo poco que habían podido salvar, al muelle, para embarcarlo. Hoy saldrán para Barcelona y Marsella.

Ha sido nombrado beneficiado del Concordato en la Iglesia Catedral el Sr. Don Sebastian Cerdá en sustitución del Sr. Don Cayetano Puerto, que renunció su cargo.

Parece que el Sr. Alcalde ha dictado las convenientes órdenes para que sean perseguidos los perros de presa que andan sueltos y sin bozal y multados sus dueños.

El *Felanigense* en su último número llama la atención de las autoridades acerca del peligro que puede ofrecer la introducción en aquel pueblo de los mazos de heno que para alimento de las caballerías traen de Francia y que podría ser vehículo harto cómodo para la filoxera.

Suponemos que no se olvidará este asunto.

Convendría que la Guardia municipal se dedicase con energía á hacer un escarmiento entre los mal criados chiquillos que han tomado á cinco ó seis desgraciados como blanco de sus burlas y pesadas bromas, pues llama la atención de todos los forasteros la insolencia de nuestros rapazuelos cuando se trata de personas que no pueden valerse.

Bajando la cuesta del Conquistador un joven que conducía un carricón de mano cayó produciéndole este una considerable contusión en la cara.

También otro muchacho que había sacado á paseo un caballo algo resabiado sufrió una caída de órdago, teniendo que sudar después para alcanzar y detener el potro.

Ha recaído auto de prisión sobre el ama y dos pupilas de una casa de mancebía de la calle de Arabi por haber ejercido coacción en una joven que entró en aquella casa tomando un piso por otro.

También han sido reducidos á prisión los dos catalanes de que dimos cuenta ayer que se dedicaban al comercio con letras falsas y géneros sospechosos.

Y por último, fueron embarcados ayer para Barcelona tres sujetos que por su mala catadura y antecedentes daban mu-

cho que temer. Como se vé, se ha procedido á una limpia provechosa.

Probablemente el próximo domingo saldrá para Ibiza el Sr. Gobernador de la provincia.

Ayer llegaron procedentes de Barcelona el vapor *Jaime II* y de Valencia el vapor correo *Maria*; de Cardiff la corbeta *Rosario* con carbón mineral; de Cete el bergantín goleta *Amistad*.

Fueron despachados para Mahón el vapor *Menorca*; y para Barcelona los vapores *Belloer*, *Maria* y *Palma*.

Ayer á causa del mal tiempo, no se verificaron en el Baluarte del Príncipe los ejercicios de tiro correspondientes.

Esta noche han caído algunos chubascos sobre esta población renovando el barro en las calles y plazas.

Ha tomado posesión del cargo de oficial tercero del Gobierno civil D. Juan Blasco y Val.

En estos últimos días han sido inutilizados también algunos cerdos por no presentar las convenientes condiciones para el consumo.

Notable fué la marejada que sufrió ayer el mar. A pesar de ello, salieron cuatro vapores para el continente.

Ayer vimos que se estaban colocando en la parte del camino de Ronda que va desde la Portella á la Fábrica del Gas los postes que deben sostener el hilo telefónico que debe unir esta última con sus oficinas.

Segun se nos ha informado, el Rectorado de la Universidad de Barcelona, sabiendo la anómala situación en que se encuentran casi todas las escuelas públicas de esta ciudad ha puesto una comunicación á la Junta provincial para que no deje de la mano el asunto de referencia y obre con toda la energía que se requiere. Veremos si esto produce sus resultados que necesarios van siendo de cada día.

Ayer en la calle de S. Pedro, estuvo á punto de ocurrir una sensible desgracia, pues mientras una criada que se encontraba sola en una casa vertía petróleo en el quinqué, se comunicó á aquel el fuego de la luz con que alumbraba. Afortunadamente la sirvienta se alejó hasta que se hubo apagado, quedando con un susto más que regular.

CORREO

VIAJE DEL PRINCIPE ALEMÁN.

EN VALENCIA.

Serian las seis y media de la madrugada cuando las escuadras española y alemana se avistaron entre las islas Columbretes y Baleares. Cambiáronse las salvas de ordenanza y con rumbo hácia la costa siguieron su marcha en este orden: á babor las fragatas *Victoria* y *Cármén* seguidas de la *Lealtad* y la *Numancia*; á estribor y á la distancia de una milla el acorazado *Príncipe Adalberto* conduciendo al heredero del trono alemán, y llevando á su derecha el aviso *Loreley* y á su izquierda la corbeta *Sofía*.

Serian próximamente las nueve y media cuando corrió por Valencia la noticia de hallarse á la vista del Grao las dos escuadras: autoridades y corporaciones se pusieron en movimiento y algunos carruajes y tartanas tomaron el camino del Grao. Aún no eran las diez cuando se vió ya salir en dirección al puerto un *landeau* que conducía á cuatro de las jóvenes disfrazadas por el alcalde de labradoras, ceñido el cuerpo con pañuelos de seda y luciendo peinetas de oro. Una de ellas llevaba en la mano un gran ramo de flores; las otras tres, iban con canastillas de frutas del país, naranjas, granadas, etc., etc. En poco tiempo desfilaron hasta catorce muchachas con idéntico vestido é iguales presentes.

Todas ellas habían ido al Grao la tarde anterior cuando los avisos de Sagunto y de Castellón anunciaron equivocadamente la proximidad de las escuadras, y por cierto, que permanecieron en una barraca del muelle hasta bien entrada la noche: el carácter valenciano se inclina sobre manera á la sátira y á la broma, y el alcalde, proporcionándoles aquel refugio había querido evitarles algunas pullas de que pudieran ser blanco por parte de los

tres ó cuatro mil curiosos que aguardaban en vano la llegada del príncipe.

No han sido tantos los que esta mañana han visto desembarcar á Federico Guillermo. Cálculanse en 2.000 escasos, lo cual algunos explican en razón al cansancio del día anterior.

El *Príncipe Adalberto* se detuvo á las dos millas del Grao para recibir la visita de la inspección de sanidad: tomó luego el acorazado los prácticos á bordo, donde se discutió brevemente si los buques alemanes debían entrar en el Grao ó fondear á corta distancia. Se aceptó la primera idea, y á las once y media, el *Príncipe Adalberto* echaba el ancla dentro del ante-puerto, á unas veinte brazas del contramuelle, después de haber disparado á su entrada catorce cañonazos.

Estos fueron contestados por una batería Krupp colocada delante de la estación del ferro carril. El buque tomó posición, mirando hácia el mar.

Luego hizo su entrada el *Loreley*, pequeño aviso con un cañón en la popa, y después del *Loreley* penetró la corbeta *Sofía*, fondeando cerca del muelle con la proa hácia tierra. Pueden calcularse en doscientos los espectadores que presenciaban estas maniobras desde la punta del muelle y la del contramuelle.

Al sonar las doce, el *Loreley* penetró en el puerto dirigiéndose al embarcadero; todos creían que el príncipe iba á bordo, y la tripulación del *Gaditano* subida en las vergas dió los tres hurras de ordenanza.

A los diez minutos llegó hasta el pié del pabellón una pequeña falúa blanca y el príncipe saltó á tierra; los marineros del *Gaditano* no repitieron los hurras á pesar de haber sido equivocados los anteriores. Una banda militar tocó el himno real prusiano y después de los saludos y presentaciones de costumbre, cuatro de las jóvenes vestidas de labradoras arrojaron flores al paso de Federico Guillermo; las demás le ofrecieron canastillos de frutas y el príncipe se dignó aceptar uno.

Entonces se entabló un pugilato de galantería entre el alcalde y el capitán general sobre cual de sus respectivos carruajes debería ser el que condujese á Valencia al hijo del emperador de Alemania. Hubo un instante en que se creyó que aquella lucha cortés podría ocasionar rozamientos de susceptibilidad personal entre ambas autoridades. Por fin, el príncipe resolvió la cuestión subiendo en la carretela del general Salamanca. A la izquierda de Federico Guillermo se colocó el general Blanco y enfrente el embajador de Alemania, señor conde de Solms y el gobernador civil señor Gamero. Al estribo iba montado á caballo el capitán general. Detrás, en otros carruajes, seguían las corporaciones: los concejales se hallaban en bastante minoría, pues sabido es que Valencia tiene diez y ocho concejales republicanos y todos éstos se abstuvieron de asistir.

Sobre las terrazas de los restaurantes que rodean el puerto, se veían algunas señoras; los buques surtos en el Grao habían izado todos sus banderas, excepto algunos vapores franceses, entre ellos, tres de alto bordo, el *Ville de Brest*, el *Ville d'Alger*, y el *Ville du Havre*, los cuales ostentaban solo la bandera francesa. Casualmente estos tres vapores se hallaban muy cerca del improvisado desembarcadero, por donde el príncipe alemán saltó á tierra.

El general Salamanca tenía preparada, en obsequio de Federico Guillermo, una revista militar que se verificó en la Alameda; el príncipe se apeó y conversó con los principales jefes, se acercó á los soldados y examinó el paño de sus uniformas, haciendo grandes elogios del ejército español y de su equipo.

Cuando la comitiva se dirigió á la capitanía general, llenaban la plaza de Santo Domingo unas 3.000 personas, que mostraban vivo interés por conocer al príncipe extranjero. Este, á los pocos instantes, apareció en el balcón, oyéndose en la plaza algunos aplausos.

Federico Guillermo manifestó deseos de dar un paseo por la ciudad y visitó la lonja, el museo, el jardín botánico y la catedral. En la catedral no fué recibido por el clero.

Mientras este paseo duraba nosotros visitábamos las habitaciones que el general Salamanca había dispuesto para albergar á sus huéspedes. En todas ha demostrado el capitán general de Valencia un gusto exquisito; aquello era un verdadero jardín; plantas y flores por todas partes: colgaduras de terciopelo morado hechas en veinticuatro horas adornaban el Salon de honor, alumbrado por tres magníficas arañas de cristal, de la propiedad del general Salamanca.

Esto ha hecho al príncipe un regalo propio del país, una soberbia manta valenciana, que el príncipe aceptó gustosísimo.

El banquete de treinta cubiertos ofrecido á Federico Guillermo en la capitanía general, ha sido lo que todas las fiestas de igual índole. Asistían las autoridades y los representantes de las corporaciones.

El príncipe ha asistido al teatro Principal, donde se ha cantado *La Forza del destino*, y ha tributado algunos aplausos á los artistas. A las diez subió á un salón, donde la diputación provincial y el ayuntamiento le tenían preparado un refresco. Federico Guillermo ha brindado por España y por Valencia. El alcalde de la ciudad le ha contestado.

A las diez y media toda la comitiva abandonaba el teatro, dirigiéndose á la estación del ferro-carril.

Durante el refresco que dentro del teatro Principal se verificaba, promovieronse algunas disputas en la calle de los Barcos, donde se halla dicho coliseo. Estas disputas eran entre los curiosos que obstruían la calle y los conductores de los enormes y numerosos camiones que conducían los equipajes de los viajeros.

El periódico *La Reforma* ha sido hoy secuestrado: el juzgado de primera instancia se constituyó en el local de la imprenta á las cuatro de la tarde.

El artículo de *El Mercantil Valenciano* de ayer, titulado *Solidaridad monárquica*, ha producido cierta emoción y dícese que ha faltado poco para que *El Mercantil* corriese la suerte de *La Reforma*.

La casi totalidad de los diarios que aquí se publican hacen declaraciones contrarias á toda clase de alianzas.—I.

Valencia 22 de noviembre.
En Palacio.

El príncipe ocupa en palacio las mismas habitaciones que estuvieron destinadas á los reyes de Portugal, ó sean los salones llamados de Carlos III y de Gasparini con su antecámara y saleta y el salón de estilo chino, que está inmediato á los anteriores.

La comitiva del príncipe. Acompañaban al heredero de Alemania el jefe de la casa Mr. de Noimann, el general de infantería conde de Blumenthal, el jefe de Estado Mayor general Mischke, el teniente general baron de Loe, teniente coronel Mr. de Soumerfeld, capitán baron de Nyvenheun y capitán Mr. de Kessel.

Vienen además su secretario particular y consejero áulico Mr. de Neugebauer, el médico doctor Sauder y un capitán de marina.

Todos ellos están alojados en el entresuelo denominado de Carlos III y en el piso bajo de palacio.

La servidumbre inferior del príncipe y de su comitiva no es muy numerosa, y tienen sus habitaciones en las dependencias del alcazar.

La funcion de anoche.

El príncipe heredero de Alemania paseó ayer tarde por el Retiro en un faeton guiado por el rey.

A las seis, cuando se retiró del paseo, los ministros le esperaban en palacio para saludarle.

Por la noche asistió á la funcion del teatro Real.

Se puso en escena la ópera *Mefistófeles* del maestro Boito. La señorita Theodorini y el Sr. Masini cantaron con verdadero entusiasmo y fueron aplaudidos extraordinariamente. Hubo que repetir el cuarteto del acto segundo y la serenata y el duo del cuarto. Un espectador muy aficionado á observar sostenía que al príncipe alemán lo que más le había llamado la atención era los *Elenas* de Masini y los *sibilos* de Nanetti.

La señorita Borghi cantó como siempre.

En el segundo acto de la escena del jardín, notó el público que la distinguida y simpática artista palidecía, y que vaciló en algunos momentos como si fuera á caer al suelo víctima de un desmayo. Como la señorita Borghi goza merecidamente de universales simpatías, no es extraño que el público se preocupara de la causa de su indisposición. Por fortuna ésta fué repentina. En el acto cuarto volvió á salir á escena y apenas si se notaba en su rostro sintoma alguno de dolencia.

De propósito hemos dejado para lo último hablar del público.

La funcion fué de abono, pero el teatro estaba brillantísimo; lo mismo que si la fiesta hubiera sido de gala. La concurrencia era extraordinaria. En algunos palcos contamos hasta diez señoras.

En el palco que ordinariamente usa la real familia estaban la reina, el príncipe de Alemania y D. Alfonso. En el de al lado, la reina Isabel y las infantas. El

palco régio de las funciones de gala estaba ocupado por la alta servidumbre de palacio.

Los festejos de hoy.

A la una de la tarde se verificará una gran parada.

Las fuerzas formarán desde la Cibele, por Recoletos y la Castellana, hasta la calle de Martínez de la Rosa la infantería, la artillería desde la última de dichas calles por la de Serrano y Alfonso XII, hasta la bajada del paseo de Atocha y la caballería por este mismo paseo y Jardín Botánico, hasta el Dos de Mayo, en cuyo punto se verificará el desfile.

La reina y las infantas presenciarán este acto desde la tribuna que la municipalidad ha hecho levantar en el Prado. Ha sido invitado también con el mismo objeto, el cuerpo diplomático, senadores, diputados y otras personas de distinción.

Por la noche se verificará en palacio un gran banquete civil de 120 cubiertos al que asistirán el gobierno, el cuerpo diplomático extranjero, capitanes generales, caballeros del Toison, presidentes de las Cámaras y altos cuerpos del Estado, directores de las armas y autoridades de Madrid.

EL PRINCIPE IMPERIAL EN MADRID.

LA LLEGADA.

Pocas veces ha entrado un tren por las estaciones de Madrid con puntualidad mas exacta.

Quizá la sospecha de que así no sucediera ha privado a muchísimas personas de presenciar la entrada del príncipe Federico. Por lo demás, el día se ha mostrado espléndido, dando gran lucimiento al suceso.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a acudir a la estación del Mediodía multitud de personajes oficiales. El andén estaba vistosamente engalanado con banderas y gallardetes alemanes y españoles.

Los suelos, cubiertos de alfombra. Dentro de la misma estación estaban situadas dos compañías del regimiento de Mallorca con bandera y música.

S. M. el rey llegó a la estación a las once y cuarto en una victoria a la gran d' Aumont, con libreas napoleónicas. Acompañándole el marqués de Alcañices, el conde de Heredia-Spinola y el general Echagüe. Le esperaban ya los ministros, el gobernador, el alcalde y la comisión de la Diputación provincial.

Entre las personas que había en el andén, recordamos a los generales conde de Cheste, Gomez Arceche, Novaliches, Baldrich, Salaverria, Moreno, Negron Cervino Despujols, Rey, Antequera, Montenegro, Izquierdo y Arderius. Había además muchas comisiones de dependencias oficiales y de algunos círculos.

Todo el cuerpo diplomático extranjero excepcion hecha de Francia estaba en la estación, de uniforme.

También esperaban en el andén el consejero de la Compañía del mediodía, Don Venancio Gonzalez, y el alto personal de la línea.

A las once y media en punto entró el tren real entonando la música el himno imperial. D. Alfonso se adelantó al príncipe y se abrazaron estrechamente. Enseguida S. M. hizo la presentación de los ministros y de algunos generales, entre éstos, del general Novaliches, Martínez y Cheste.

Es inútil hacer la descripción del príncipe. Sobre que su retrato anda estos días por muchos escaparates, la mayoría de los lectores pudo satisfacer ayer su curiosidad. Venía vestido de feld-mariscal, uniforme azul oscuro muy parecido al de nuestros generales, con la adición de gruesos cordones de oro a uso de los que llevan aquí los ayudantes. El casco también semejante al recientemente adoptado para nuestro Estado Mayor general. El príncipe llevaba el Toison y la cruz del Aguila Roja.

D. Alfonso vestía uniforme de gala de coronel del regimiento de hulanos «Ste-wino-Holstein.» Este uniforme es de paño azul turquí, con pechera, cuello y bocanangas de color anaranjado, chascás con pluma blanca y bota alta de montar. Cruzaba su pecho la banda del Aguila Negra. Llamaba la atención el casco, regalo del emperador Guillermo.

Al aparecer el rey con el príncipe en la plaza de la estación, se oyeron muchos vivas y hurras, dirigidas a don Alfonso y al príncipe Federico Guillermo. Los alemanes eran, naturalmente, con los que con mas entusiasmo gritaban: ¡viva el rey! y algo así como ¡hurrah Kronprinz!

Fué una acogida la dispensada al príncipe alemán verdaderamente simpática y cariñosa.

La comitiva ocupó los coches, a la «grand d' Aumont» en el orden siguiente:

En la primera victoria iban S. M., llevando a la derecha el príncipe alemán; al estrbo el capitán general de Castilla la Nueva y el jefe de la escolta. Seguía todo el escuadrón de la escolta real.

En el segundo coche iban el general de infantería, conde de Blumenthal, y el teniente general baron de Loe, ayudante del emperador, con el conde de Heredia Spinola y el general Echagüe.

En el tercero, el general Mirehke, jefe de Estado Mayor del príncipe, y el teniente coronel Sommerfeld, ayudante de servicio con el marqués de Alcañices y el general Blanco.

En los demás coches iban el mariscal de corte señor Normann el capitán baron Neyvenheim y el capitán Kessel, ayudantes de servicio; el capitán Geisler, oficial de órdenes; el médico de la armada, doctor Sanders; el consejero áulico Sr. Neugebauer, acompañados respectivamente por ayudantes de S. M. el rey.

La carrera, desde la estación hasta el régio alcázar, presentaba animadísimo aspecto. El de la Puerta del Sol, sobre todo, era brillante.

En la carrera, desde la estación de Palacio, una larga y nutrida fila de espectadores dirigían saludos de afecto y de respeto moviendo con expresion simpática los pañuelos y sombreros al pasar el coche donde iban S. M. y S. A. I. y las músicas de los regimientos ejecutaban el himno alemán.

Al pasar por la Puerta del Sol el coche que conducía al príncipe alemán y al rey de España, algunos madrileños han ofrecido a S. A. I. una corona de laurel.

En la comitiva de S. A. I. ha llamado la atención justamente el capitán Fessel, con su vistoso uniforme de húsar de la Luerte.

El piso segundo de la casa de la calle de Bailén esquina a la de la Almudena, estaba adornado con banderas y colgaduras alemanas; entre los balcones había medallones con letreros en idioma alemán.

Al llegar la comitiva a Palacio, las reales personas fueron objeto de las mismas demostraciones de simpatía por parte del público, y a su entrada por el gran vestíbulo, la banda de alabarderos saludó al príncipe con los acordes del himno imperial.

En la escalera principal esperaban los grandes de España, entre ellos el general Quesada, los mayordomos de semana y toda la alta servidumbre de Palacio, que han hecho a S. A. I. un cortés y cariñoso recibimiento, acompañándole hasta la Saleta.

En esta real estancia su majestad presentó toda la real familia al príncipe Federico Guillermo, el cual, respectivamente, besó a SS. MM. y AA.; acompañaban a las mismas gran número de damas elegantemente vestidas.

Momentos despues retiróse el príncipe a las habitaciones que se le tenían preparadas.

EL PASEO.

A las cuatro y media de la tarde, S. M. y A. I. salieron a paseo en un faeton tirado de dos caballos, que guiaba el primero.

S. A. vestía levita inglesa. Antes de ir al Retiro dieron una vuelta por la Castellana, entrando a la plaza de la independencia por la calle de Ojozaga. En el paseo de coches estaba, en diferentes carruajes, toda la familia real.

En la plaza de Oriente, Puerta del Sol, ealle de Alcalá y los citados paseos una extraordinaria concurrencia ha repetido a S. A. L. expresivas demostraciones de respetuoso afecto.

Las filas de coches llegaban ayer, para dar la vuelta en el paseo del Retiro, hasta la entrada de la casa de Fieras.

Aun así, hubo momentos en que se interrumpió por completo la marcha.

A las seis las angustas personas regresaron a Palacio.

(Imparcial.)

CONSEJO DE MINISTROS.

Se reunieron efectivamente los ministros, bajo la presidencia de don Alfonso. Se habló de política interior.

El general Lopez Dominguez, cuyo espíritu liberal no descansa en el seno del gabinete, procurando convencer a los más tímidos de que es necesario entrar resueltamente en el camino de las reformas,

finé el primero que hizo ayer uso de la palabra.

El general expuso cual era el juicio que le merecía el estado de la política, y con ruda franqueza declaró que el camino más derecho era el de cumplir exactamente el programa leído en el Senado por el duque de la Torre.

El señor Moret expresó en seguida su opinión, que es la de conciliar, a ser posible, los ideales políticos de todos los miembros del gabinete, acometiendo las reformas liberales; pero con mucha prudencia y detenimiento.

Hizo el resumen el señor Posada Herrera y concluyó por proponer que las cosas sigan como hasta aquí, mientras permanezca en España el príncipe Federico Guillermo, con objeto de que don Alfonso, libre de cuidados, pueda agasajarlo como correspondía a su elevada categoría.

—La política está reducida, principalmente, a comentar el Consejo de ayer.

Y como es de suponer, los elementos liberales manifiestan en todos sitios su completa satisfacción.

Para el general Lopez Dominguez, especialmente, son las felicitaciones, por su habilidad al plantear la cuestion del programa de la izquierda, base para la formación del actual gobierno.

Los fusionistas, aparte los intransigentes, observan con plausible y casi benévola expectacion.

Ya veremos si la convierten pronto o tarde en oposicion cruda é irreconciliable.

—Resultado natural de la franqueza del ministerio para declarar sus orígenes y manifestar sus propósitos, fué la visita ayer del señor Montero Rios primero a Palacio, despues a la Presidencia del Consejo.

—El Mensaje que redactará el señor Moret, contendrá el sufragio universal y la revision de la Constitución.

Si la mayoría del señor Sagasta la combate con sus votos, la izquierda se retirará del poder, pero en la confianza que obtendrá el aplauso y la confianza del país.

—Anúnciase que el señor Sagasta no acepta la candidatura oficial para la presidencia del Congreso, y que se ha indicado a los fusionistas que conservan altos puestos, los dimitan en seguida.

—A la declaración de *La Correspondencia*, respecto a que el señor Moret fué el primero en levantar la bandera de la democracia monárquica, contestan los amigos del señor marqués de Sardoal que a este, y no a aquel, corresponde la prioridad del asunto.

—Sigue dando que decir la traida y llevada nota que anteayer, despues del consejo de ministros celebrado, se entregó a la prensa noticiando la resolución del gobierno de encomendar al señor Moret la redacción del discurso de la corona con sujecion al programa ya conocido.

Mientras los izquierdistas sostienen que la nota fué así acordada, los constitucionales insisten en negarle autenticidad, porque segun dicen, si el acuerdo existe, no puede transcribirse ni es su expresion exacta la tal nota.

Ahora, este rumor de los fusionistas, y que por ser de ellos debíamos considerar interesado, toma cuerpo, por creer lo patrocino y alienta con sus palabras y aseveraciones persona que debe estar bien enterada de lo ocurrido en el seno del Consejo.

Todo esto, al par que ha dado algunos mayores alientos a los decaídos fusionistas, ha servido para que aumente la confusion política, y para que algunos sientan ya mareos.

Paciencia; ya pronto ha de tener solucion.

Madrid 24.

Paris 23.—Se ha recibido en el ministerio de Marina un telegrama del almirante Courbet, anunciando que segun noticias fidedignas los annamitas han mandado 4.000 hombres a Bam Ninh y que la fuerza que defiende aquella plaza asciende a 40.000 hombres entre chinos, annamitas y tonkineses.

Se dice que tienen buen armamento y que están resueltos a defenderse con el fanatismo de los orientales.

También se dice que hay muchos piratas que roban y queman todos los pueblos.

Paris 23.—*Cámara de los diputados.*—Se aprueban dos enmiendas del diputado radical Roche, reduciendo la asignacion del arzobispo de Paris, de 45.000 francos a 45.000 y suprimiendo las becas a los seminaristas.

Paris 23.—Bolsa de hoy.—Fondos franceses: 3 por 100 exterior 77,00.—4

1/2 por 100 106 70.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 55,90.—Obligaciones Cuba, 470.—Consolidados ingleses, 101 3/4.—Ultima hora. 4 por 100 exterior, 55 3/4.—Idem amortizable, 70 1/4.—Obligaciones Cuba, 000,00.

Inglaterra.

Londres 23.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 55 5/8.

Londres 23.—En un banquete que se ha celebrado en Carltoewelub, lord Salisbury habló detenidamente ayer sobre el canal de Suez, expresando su admiracion, para monsieur Lesseps, pero combatió sus pretensiones de monopolizar el canal de Suez.

Londres 23.

La policia detuvo ayer a un alemán llamado Wikelm Wolff, en cuyo poder se encontraron dos máquinas infernales de gran potencia. Wolff, es uno de los principales socialistas alemanes residentes en Londres. Se dice que tenia intencion de hacer saltar la embajada alemana. Hoy ha comparecido ante el tribunal que le ha declarado inculpable.

Entre los documentos que se le han ocupado hay una carta escrita en Alemania con tinta roja que dice «si quereis libertad es necesario que nos deis libertad.»

Esta carta está firmada *Proletariado Alemania.*

Berlin 23.—El emperador recibió ayer la visita del señor marqués de la Hinojosa que se dispone volver a Madrid.

SUCURSAL DEL BANCO de España.

Desde el día de hoy hasta el 31 de Enero próximo, esta Sucursal admitirá cupones de la Deuda amortizable al 4 p^o, de vencimiento de 1.º de dicho mes, para su remision al previo reconocimiento y consiguiente cobro.

Con el propio objeto serán también admitidos hasta el 20 del indicado Enero, los cupones del 4 p^o perpétuo, correspondientes a igual vencimiento, mediante el pago de 1/2 por ciento en concepto de comision y giro.

Los cupones del 4 p^o perpétuo correspondientes a valores depositados en esta Caja, serán presentados al cobro en la Tesorería de Hacienda de esta provincia, si los interesados no solicitan lo contrario antes del día 1.º de Diciembre próximo; pudiendo optar por que sean remitidos de su cuenta y riesgo al Banco mediante el abono de la mencionada comision.

Palma 27 Noviembre de 1883.—El oficial Secretario, Emilio Figueras.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 26 a las 12:20 t.
(Recibido a las 3:26 t.)

En la última extracción de la Lotería, ha correspondido el premio mayor al número 13.706, despachado en Trujillo; el segundo al 18.911, en Gerona; el tercero al 15.698, en Madrid; el cuarto al 14.012, en Sevilla y el quinto al 7.800, en Chiclana.

Madrid 26 a las 4:45 t.

En un discurso, el Rey abogó por la justicia, el orden y la libertad.

No habrá ninguna modificación ministerial hasta la apertura de las Cortes.

4 p^o interior: 57'60.

Madrid 26 a las 7 n.

El Príncipe Federico de Alemania ha visitado la Exposición Minera.

Está mejorando el tiempo.

Por la noche habrá retreta.

Se ha consolidado la alianza entre Italia y Alemania.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 26.

4 p^o interior, contado, 57'45.

Id. id. sin corriente, 57'45.

Id. id. próximo, 57'80.

4 p^o amortizable, 71'95.

Empréstito de Cuba, 86'00.

Banco de España, 283 00

Paris 4 p^o interior contado, 55'65

Palma 4 por ciento, 57'45.

Barcelona 4, or ciento, 57'25.

Colonias 43'25.

Nortes, 105'50.

Alicantes, 93'15.

Orenses, 25'25.

Directos, 22'00.

Londres, 55'75.

Francia, 71'50.

